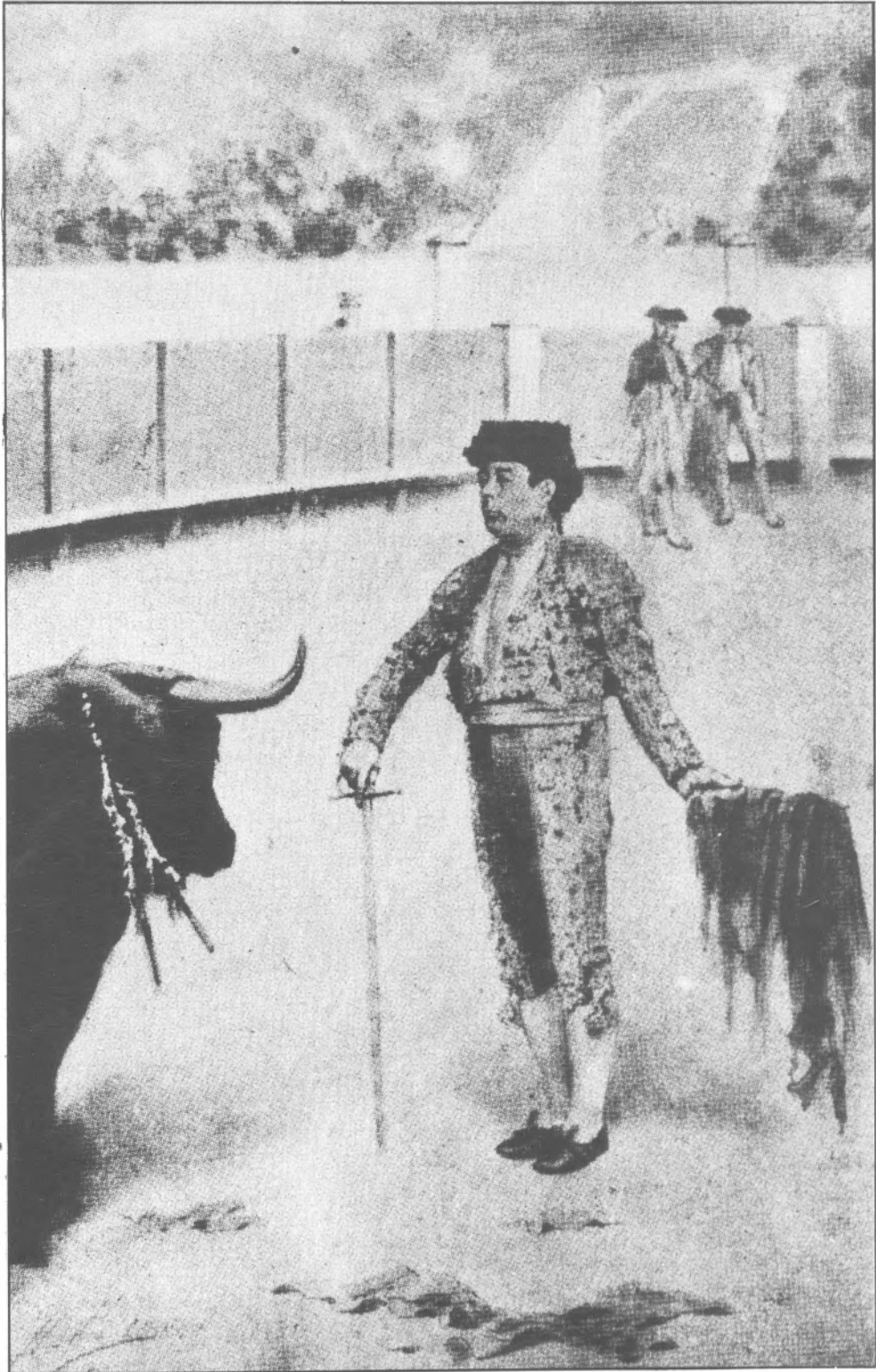


EL PERCAL



CONSTRUCCIONES

JOSE LUIS MARTINEZ



Tfno: (947) 36 01 56 Villadiego (BURGOS)

YUGO LO MISMO POR MUCHISIMO MENOS

DISTINGASE DE LOS DEMAS



Hasta 150.000 ptas. menos.
Este mes YUGO le da hasta 150.000 ptas, si nos trae usted su coche usado.

MECANICA LICENCIA FIAT

YUGO FLORIDA	(1.372 c.c. - 70 CV)	1.294.500
YUGO 45	(903 c.c. - 45 CV)	799.900
YUGO 55	(1.116 c.c. - 55 CV)	876.500
YUGO 65	(1.299 c.c. - 65 CV)	987.900

Prezos con transporte e IVA incluidos. No cubren documentos.

EXIJA RECAMBIOS ORIGINALES YUGO

ASISTENCIA YUGO 24 HORAS 365 DIAS

Talleres LUIS

Concesionario Oficial YUGO CARS

Avda. Vigón, N.º 7. Telf.: 20 02 43. 09004. - BURGOS

Importador oficial CARSLAVA, S. A. C/ Caribón, 21. Polig. Industrial San José de Valdeiras. ALCORCÓN (Madrid) Tel. (91) 611 55 13



CERAMICAS GALA, S. A. - Cra. Madrid-Irún Km. 244 - Tfno. (947) 22 32 00 - Aptdo. 293 - 09080 BURGOS



EL PERCAL Nº 7 PRIMAVERA 1991. Año III

Andrés de Miguel
SOBRE LA BELLEZA

Baudilio Fernández-Mardomingo
EL TRAPIO

Miguel Angel Cuadrado
DEL HABLAR DE TOROS

Miguel Moreno González
BUSCAR LA VERDAD DEL TOREO

Luis de Lózar
CASTAS DEL TORO DE LIDIA

Mariano Martín Haro
¡BASTA YA!

Daniel de Cullá
POESIA

SUSCRIPCIONES A EL PERCAL

Un año (3 números).....600 pesetas.

-Por Giro Postal

-Por transferencia Bancaria

Banco de Santander c/c 085-0350-35080

Caja de Ahorros del Círculo Católico c/c 3300-045-000234-8

CONSEJO DE REDACCION

Jesús Ciudad
Miguel Angel Gutiérrez
Carmelo de Lózar
José Antonio Ezquerro

FOTOGRAFIA E
ILUSTRACION

Javier Humada
Luis de Lózar

DISEÑO Y MAQUETACION

Jorge Jiménez

PUBLICIDAD

Antonio Martínez
Miguel Angel Gutiérrez
Esperanza Beneitez

MARKETING

Rafael Moro

SUSCRIPCIONES
Y DISTRIBUCION

José M^a Contreras

EDITA
ASOCIACION TAURINA
"VILLADIEGO"

Plaza Mayor, 9
09120 VILLADIEGO
BURGOS

TELEFONO PUBLICIDAD
(947) 360306

DEPOSITO LEGAL:
BU-10-1989

EDITORIAL

LA MUERTE ÚTIL

Tiempo de muerte.

Ante lo que acaba de vivirse, mejor dicho, morir en una parte del mundo, cualquier asunto se vuelve frívolo; lo único oportuno, desgraciadamente oportuno, parece que sea hablar del tema que han sacado a relucir de una forma que no puede dejar impasible a ningún habitante cabal de este planeta, ni siquiera del "planeta de los toros"; lo único que, por otra parte y salvando enormes distancias, ambos planetas tienen en común: la presencia de la muerte y su utilización.

Sabemos que el hombre es hombre desde que tuvo conciencia de sí mismo y por tanto de su temporalidad sobre la tierra. Desde ese momento, la idea de la muerte se incrustó en su cerebro y se la pudo identificar en la raíz de muchos de sus actos. Y, cómo no, la representó: la pintó, la modeló, la cantó..., para todas las artes fue y será siempre inagotable tema de representación porque siempre estará presente. Para ninguna, sin embargo, de forma tan monográfica y en ninguna tan presente como en el toreo. En la corrida, que también es representación, la muerte no es figurada, está allí de estrella invitada y tiene un papel reservado. El cómo la vencen o intentan vencer sus protagonistas, el arte de "estar" ante ella, jugando con ella, el arte de matarla matando un animal que mata, constituyen una particular demostración de vitalidad emocionante, bella y, según sensibilidades, violenta y cruel. Con todo, la fiesta de los toros -muchos no lo creerán- representa un canto a la vida, un viejo y crudo canto a la vida para el que se utiliza a la muerte. Esta presencia de la muerte nunca ha sido bien aceptada fuera del ámbito taurino bajo el argumento, lanzado casi de carrerilla, de que, por muy romántica o artística que sea su utilización, esta es incompatible con los niveles de moralidad y civilización alcanzados por el hombre en la época moderna: el conocido anacronismo de los toros.

Recientemente, los gobernantes del mundo han elegido la muerte -de otros- como medio para alcanzar un "más allá" prometido y diseñado por ellos y para ellos, su paraíso. La importancia de los objetivos perseguidos era tal, nos dicen, que trascienden a la propia vida humana, haciéndose necesario el sacrificio. Pero eso sí, un sacrificio a la altura de los tiempos, no pensemos que estamos retrocediendo a épocas cavernarias: a lo grande en una perfecta demostración de tecnología aplicada al exterminio humano filtrada por una lente que no deja pasar detalles que pudieran herir nuestra moderna sensibilidad, como los muertos, esos "detalles" de la guerra. Han creado así el fascinante espectáculo de la muerte, apto para todos los públicos. Y no creen que ello les supone la más mínima merma moral, al contrario, se han declarado adalides de esa Moral y guardianes de La Civilización.

No entendemos nada. Pero seguramente sea debido a nuestra pequeña estatura moral de gente amante de espectáculos bárbaros donde se juega con la muerte. Cualquier día vendrán también por nosotros y nos explicarán una vez más que con la muerte no se juega. Con la muerte se produce.

EL PERCAL

es una publicación que
respete la opinión de
sus colaboradores
aunque no las comparta
necesariamente.

REVISTA DE PRENSA

EL RUEDO

28 de febrero a 6 de marzo 1991.
Nº 1. Época III.

VUELTA AL RUEDO

Emilio Martínez

La afición taurina se acostumbró a leer el semanario que fue tenido por todos como el mejor desde su aparición: "El Ruedo". Fueron tres décadas, desde la posguerra hasta prácticamente la transición, dominadas por esta revista. Para saber lo que realmente ocurría era imprescindible ir a "El Ruedo".

Este histórico nombre regresa ahora, en otros tiempos distintos y distantes, pero con la misma vocación de servicio. Queremos que los aficionados vuelvan a "El Ruedo" para enterarse de lo que realmente acontece. Aunque nosotros no nos conformamos con la vuelta al ruedo. Nuestra meta es cortar las orejas todas las semanas. Y sin abandonar la ortodoxia, los más puros cánones informativos: citar de lejos a la actualidad con la muleta "planchá", aguantar

el arreón sin rectificar ni un ápice, prender su celo y embozarlo para, con el prodigio del temple, llevarla detrás de la "caera", donde es posible rematar y engancharla con ligazón para la siguiente suerte sin salir de un palmo de terreno, de un rodal, que escribían los cronistas antiguos.

Los agrisados tiempos que nos ha tocado sobrevivir son difíciles, plenos de individualismo, de insolidaridad, deshumanizados. Ahora manda el tanto tienes (o toreas) tanto vales, triunfa la mediocre insustancialidad, la que adora como único fin al becerro de oro. Para colmo, los dirigentes mundiales y nacionales han aprovechado el reciente carnaval para quitarse la careta de corderos y mostrarnos su faz de lobos. Con sus tropelías, amamantadas tan sólo por sus intereses, por ese becerro de oro -nada taurino, por cierto-, nos envían al averno de muerte y destrucción. Pero el pueblo no está por la labor.

La gente de a pie quiere escaparse de tan arisca realidad y no renuncia a divertirse, a la fiesta. Y la fiesta taurina debe caracterizarse por otras guerras, la de los hombres que practican el ya casi único oficio artístico-romántico que nos queda en

el mundo. Ahí es nada, jugarse la vida delante de una fiera sólo por el placer de derrotarla, al margen de emolumentos económicos, crepitando a la par desde el albero poderío, valor y belleza sin mácula. Esta fiesta no puede evitar la influencia trepidante de la sociedad en que se desenvuelve, pero es distinta, luminosa y atractiva. Con sus injusticias a manta, con sus manipuladores influyentes, con tantos defectos como ustedes quieran... pero nunca ayuna de la gran verdad: la razón frente al bruto, la inteligencia frente al instinto.

Esta es la guerra que nos interesa, mientras soñamos con que se acabe la otra. En donde nos consta que se dirige la ávida mirada del aficionado, a este ruedo inmenso que es parte de la cultura e idiosincrasia hispana desde hace siglos, guste o no guste. Por eso vamos a acicalarnos con el máximo esfuerzo, vamos a atarnos los machos de la profesionalidad y la honradez informativa para que esta vuelta a "El Ruedo" de los aficionados les llene tanto como esas tres o cuatro faenas inigualables que se recuerdan al final de cada temporada y que por arte de birlibirlo-que burlan la mediocridad mayoritaria y triunfante. Amén.

PANADERIA
Hnos. RENEDO



C/ MAYOR C/ VEGA, 9
Tf: 36 01 10 Tf: 36 01 06

Villadiego (BURGOS)

¡TOME LAS DE VILLADIEGO!



MESON - CUEVA
MAYLA
RESTAURANTE
Comuniones, bodas y bautizos
Especialidad en vinos de Rioja y Ribera

SANTIAGO LUCIO

TAXIS 

LUCIO NEGRETE

Teléfono: 36 00 42 Villadiego (BURGOS)

SOBRE LA BELLEZA

Andrés de Miguel

¿Qué busca el aficionado a las corridas de toros? Esta pregunta, que parece banal, supone una previa petición de principio, que no es otra sino la afirmación de que en las corridas de toros hay *algo* y ese *algo* se puede buscar de una manera sistemática.

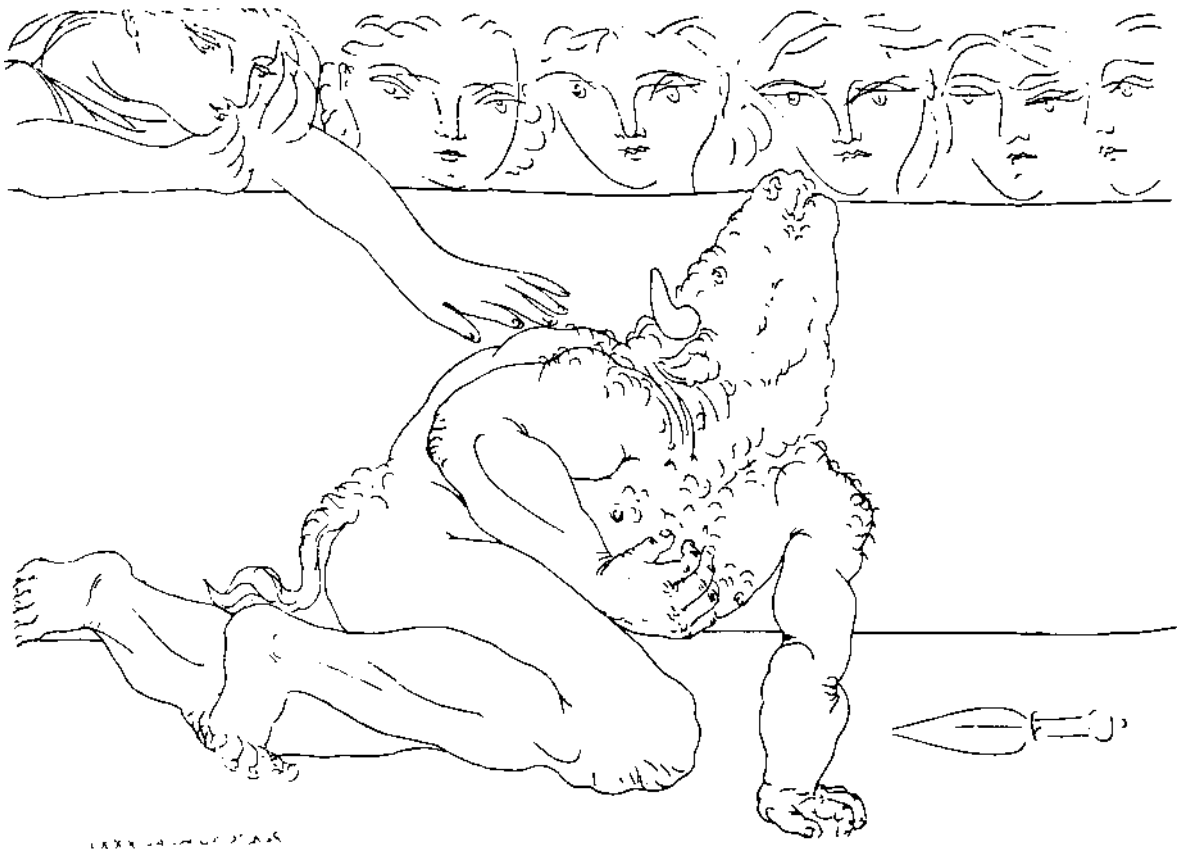
Convengamos en que las motivaciones para asistir al espectáculo de los toros son múltiples. Es evidente que son muy distintos los intereses de los aficionados y los del público en general. Se suele reconocer, generalmente de una manera

peyorativa, que "el público va a los toros a divertirse". Esta afirmación permite suponer que la esencia de los toros no está en la diversión que producen, que no estriba en la capacidad de regocijarnos, sino que es capaz, al menos para determinados e inconcretos círculos iniciáticos que se reconocen como *los aficionados*, es capaz, digo, de provocar una sensación más fuerte, más noble y más sublime.

Dejemos por un momento la búsqueda de la definición o defini-

ciones de esta sensación pues aún debemos detenernos en quienes son esos individuos que se reconocen a sí mismos la capacidad de trascender la diversión como goce y que se pretenden instalados en otra escala de valores donde la diversión como sentimiento superficial está claramente por debajo del placer.

De una manera más o menos apropiada a estos individuos se les conoce como *los aficionados*. Pero, ¿quién define a un aficionado? ¿quién da el marchamo o la etiqueta de aficio-



nado?

Normalmente el aficionado se define a sí mismo y es aceptado o no por los demás mediante un proceso no reglado. *Los aficionados* se reconocen, entre sí, generalmente por la capacidad de juzgar las faenas que realizan los toreros en base a distintos parámetros de calidad, plástica, armonía y comunicación. Son capaces de valorar en relación a un conjunto los distintos momentos, de aprobar o no lo que se ha hecho y de suponer lo que se podría haber realizado. Este esfuerzo no es un ejercicio gratuito de erudición taurina, supuesta o real, sino que es una condición indispensable para acercarse al placer a través de la percepción de la realización instantánea de una actividad estética.

Antes de seguir quiero aclarar una posibilidad evidente de un riesgo que corre el aficionado: la tentación esteticista. De hecho no se necesita apenas ninguna capacidad especial para distinguir que una expresión es más agradable que otra, ni mucho menos para darse cuenta de que una situación es profundamente insípida y otra distinta te gratifica.

En este sentido no existiría apenas diferencia entre el público y el aficionado salvo que uno iría buscando la diversión y otro la estética, pero vacías ambas de ese peso específico que les permite el cambio cualitativo

que supone provocar placer.

José Morente afirma que una de las consecuencias menos aparentes, pero real, de la revolución belmontista en el torreo, es el progresivo arrinconamiento de los necesarios conocimientos técnicos para dominar el toro. Pues, todo el mundo es capaz de valorar si lo que ha hecho un torero es bonito o no, si le ha gustado o no, pero evidentemente es más difícil de valorar si es adecuado o no, y progresivamente como lo que importa es que se hagan cosas bonitas, no importa ya el respeto que debe imponer el toro, única manera de que aparezca en toda su plenitud el carácter creador del torero.

He dado unas cuantas vueltas acerca de la educación de la percepción, pues ésta es la que nos permite captar o acercarnos, al menos, a captar ese *algo* que al principio habíamos supuesto que existía, o más exactamente podía existir, en las corridas de toros. Ese algo a mi entender es la Belleza.

La Belleza es el sentimiento del arte que es aprehendido por el individuo, es la materialización necesaria del arte para ser captada por el ser humano. Por seguir el Diccionario de la Real Academia, la belleza es la propiedad de las cosas que nos hace amarlas, infundiendo en nosotros deleite espiritual.

En este sentido la Belleza no tie-

ne sólo una componente estética, sino también una componente ética. Para reconocerse como tal debe emanar bondad, esta bondad no aparece como consecuencia de la sujeción a una norma sino mediante la más aleatoria concordancia con un canon arquetípico, canon no escrito y por tanto susceptible de reelaboraciones personales y de grupo, pero canon existente y sin cuyas referencias no se puede entender la satisfacción o el rechazo que determinados toreros causan a este grupo que he denominado *los aficionados*.

Retomando el principio de este artículo, efectivamente las corridas de toros tienen *algo* que es buscado con insistencia por aquellos individuos que asisten a ellas. Ello es la puntual y luminosa aparición de la Belleza a través de la ejecución de las faenas que los toreros hacen a los toros de lidia. Belleza que sólo aparece cuando la actuación del torero además de ser grata a los sentidos, está acorde con el arquetipo del arte de torear, con la calidad del toro, con la entrega y comunicación que se le supone al artista y además es mostrada en la plaza de toros donde asisten nutridos grupos de aficionados que entran en interacción con el artista posibilitando así, si no la materialización del arte, sólo debida al propio artista, sí, su cabal comprensión y gozo.

Javier Herrán, s.l.

CONSTRUCCIONES



Oficina: Avda. General Vigón, 37 - 1º Drch.
Teléfono (947) 21 90 95 (2 líneas) - Fax 21 88 13
09006 BURGOS

AUTOSERVICIO NORES

FRUTAS - CHARCUTERÍA



C/ San Juan de Ortega, 5 Teléfono: 22 33 07
09007 BURGOS

EL TRAPIO

Baudilio Fernández-Mardomingo

Trapío es un concepto perfectamente aprehendido y comprendido por el buen aficionado, aunque quizá no demasiado bien definido ni explicado. Conviene por tanto hacer unas precisiones, sobre todo en estos tiempos en que *los taurinos* quieren confundir al usuario relacionándolo íntimamente con elementos que no tienen nada que ver en ello, como el peso o el volumen, o bien tomando la parte por el todo, considerando como con trapío a un toro que solamente tiene un buen desarrollo

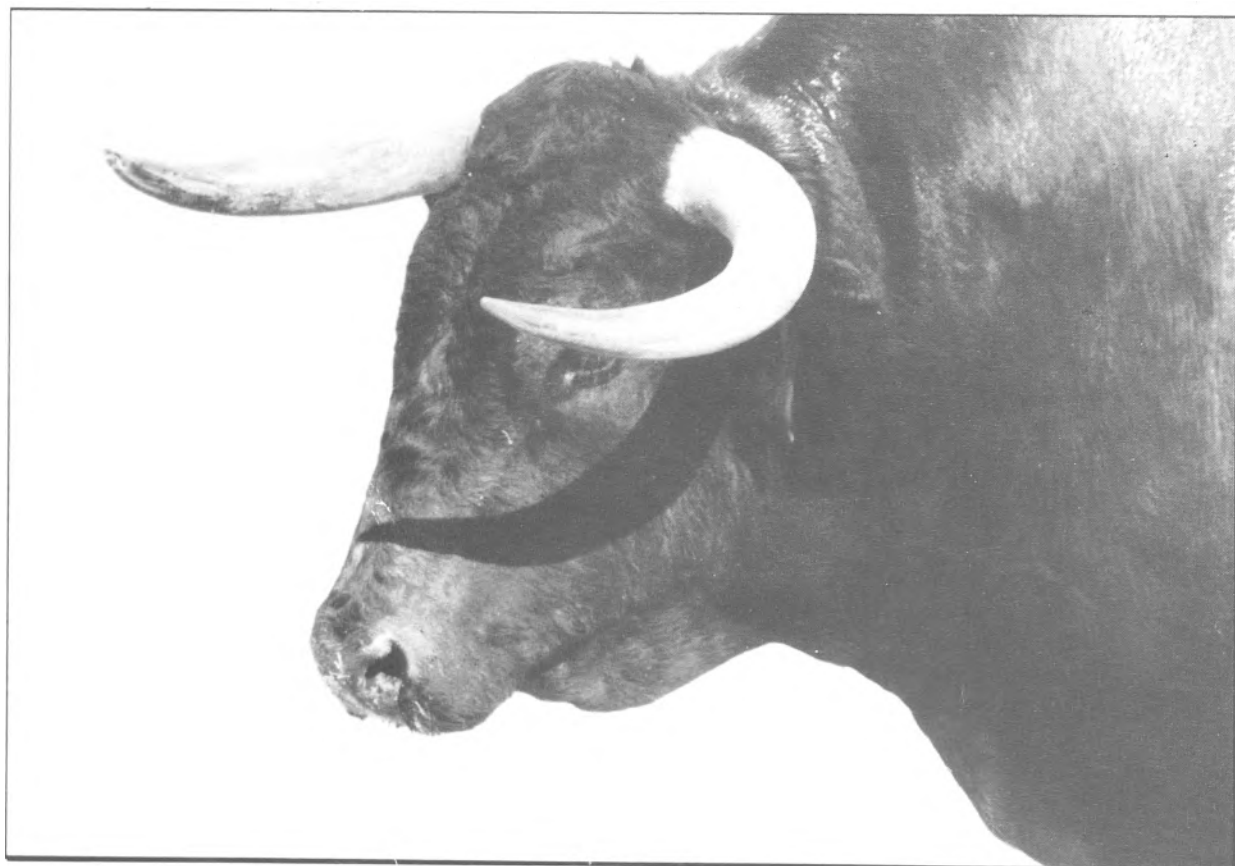
de astas.

Según Cossío, la palabra parece que proviene del término "trapo" en su acepción marinera, equivalente a velamen.

En el diccionario de la Academia viene definido como "buena planta y gallardía del toro de lidia", y por extensión se aplica sólo en su acción absoluta, es decir, no se definen toros de buen o mal trapío, sino animales que lo tienen o no lo tienen.

Científicamente podemos considerarlo como tipo zootécnico: feno-

tipo o conjunto de caracteres morfológicos externos de la raza de lidia que la definen como tal y la diferencian del resto de las razas bovinas. Esos caracteres no son mensurables sino cualitativos pero podríamos intentar enumerarlos: cabeza más bien pequeña con ojos negros y vivos, orejas provistas de pelo en su parte interior y muy móviles, hocico fino; piel lustrosa y no demasiado gruesa, que permita adivinar por debajo la musculatura corporal; morrillo acusado, espalda recta y bien musculada, dor-





so más recto que ensillado, pecho ancho y hondo, abdomen recogido y poco voluminoso; grupa fuerte y musculada, extremidades no demasiado largas, con buenos aplomos, de radios óseos cortos y rematadas por pezuñas finas.

Todo esto naturalmente, tiene las reservas lógicas considerando las numerosas variedades -castas- que existen en la raza de lidia. Así, no podemos medir con el mismo rasero

a un toro cabreño de Miura zancudo, largo y alto de agujas, que a un badanudo y algo basto ejemplar de ciertas ramas de Parladé o a un fino y menudo toro de origen Santa Coloma. Siempre hay que considerar la procedencia y el tipo de la ganadería para afinar más el juicio.

Aún no siendo mensurables, como ya he dicho, los caracteres morfológicos que definen el trapío, existen ciertos parámetros que considerados

en conjunto nos pueden dar mejores elementos de juicio. En primer lugar la encornadura, omitida deliberadamente en la enumeración. Las astas han de ser fuertes, delgadas, bien dirigidas y SIEMPRE, esto con mayúsculas, acabadas en punta. Evidentemente, una encornadura defectuosa siempre resta sensación de trapío. Asimismo, aquellas en las que las astas nacen muy juntas o muy traseras por ser el toro estrecho de sienes,

no favorecen al conjunto. La falta o la limitación de puntas en el pitón, así como el astillado y escobillado hacen perder al toro todo el trapío que pudiera tener por su conformación corporal.

Las cabezas largas y estrechas, que dan cariavacados y anovillados, restan también trapío. Los toros carifoscos -rizos abundantes en la testuz- dan mayor seriedad.

La prominencia del morrillo y su volumen son datos muy a considerar; la anchura y profundidad -hondura- del pecho contribuyen en gran medida a que el animal sea lo que llamamos un toro cuajado. La longitud y fortaleza de la zona lumbar -riñones-, el remate y la musculación de los cuartos traseros -culata- son los datos definitivos junto con los

anteriores a la hora de definir un toro con trapío.

Por otra parte, ciertas capas y pelos no accidentales de las mismas contribuyen a dar o restar esta sensación: los colorados, castaños, cárdenos y salpicados -*burracos*- dan mayor trapío y ciertos tipos de jirones y berrendos pueden hacer recordar a los no muy aficionados aquello de la vaca lechera, generalmente sin fundamento.

En resumen, un toro con trapío es aquel bien hecho y bien rematado, serio por delante y fuerte y cuajado por detrás de la cabeza. No hay que confundir con el peso. Como dato ilustrativo hay que recordar que el premio al toro mejor presentado en la feria de San Isidro de 1.988 se le otorgó a un ejemplar de los Guateles

con 463 Kg., apenas tres más que el mínimo reglamentario, para tapar la boca a los que quieren confundir al aficionado con aquello de que en algunas plazas quieren elefantes.

Esto ha intentado ser una aproximación al concepto para los que no lo tienen demasiado claro. Por si quedan dudas habrá que utilizar la gráfica definición de mi amigo Manuel Molés, aún a riesgo de incomodar a las feministas: "el trapío es en un toro lo que en una mujer nos hace exclamar al verla ¡qué mujer!, prescindiendo de su talla y las minuciosidades de su anatomía".

Baudilio Fernández-Mardomingo es asesor veterinario de la Plaza de toros de Burgos.



Decoraciones **anla2**

Placas decorativas y molduras
de escayola

Fray Esteban de la Villa, nº 3, bajo
Teléfono: 22 78 44 BURGOS

Haya lo que haya



C/ La Hoz, 1 VILLADIEGO

MEGA **GESTION** **ASESORIA**

DECLARACION DE LA RENTA Y PATRIMONIO
IVA. PAGOS FRACCIONADOS, ETC.
CONTABILIDAD

NOMINAS, SEGUROS SOCIALES, ETC.
TRAMITACION DE SUBVENCIONES
ASESORAMIENTO JURIDICO
SEGUROS GENERALES

Plaza Martires de la Tradición, s/n
(Palacio de los Velasco)

Teléf: 36 01 68
VILLADIEGO

Carnicería - charcutería
TINO
Venta de pollos, conejos y codornices.
Carnes frescas del País
Pz. Calvo Sotelo, 4 Tf: 36 00 92
Villadiego
(BURGOS)



PINTURA Y DECORACION

HERMANOS CAMPO

Gotelet

Villadiego (BURGOS)

EN VILLADIEGO SU ALIMENTACION
ANGEL CARRETON

AHORA INTEGRADO EN SPAR 



C/ Estudio, 2 Tno: 36 01 15 VILLADIEGO

 **GRANJA AVICOLA**
LVAREZ

R.D.G.S. 14.238 - BU

Tnos: 36 01 91 - 36 02 04 - 36 02 64
VILLADIEGO (Burgos)

SEAT **Servicio**

Talleres TOÑO

VILLADIEGO (Burgos) Teléfono: 36 00 98

Gaudencio Martínez

Construcción y Reparación de Obras



Villadiego
Teléf. 36 05 06

BURGOS

CAFE - BAR
RONNY



DESAYUNOS
GRAN VARIEDAD DE PINCHOS
AMBIENTE SELECTO

Tno: 36 00 43 VILLADIEGO

DEL HABLAR DE TOROS

Miguel Angel Cuadrado

Hay un mesón muy torero, que si bien recuerdo está en la carretera de San Martín de Valdeiglesias y cuyo nombre se ha distraído en mi memoria, mesón en el que es saludable costumbre hacer un alto cuando se vuelve de Valdemorillo, de ver algún festejo taurino en la primera feria de la temporada, a la que los aficionados acuden desde los alrededores con afán de toros. Son las fiestas de La Candelaria, y si acudes, tal vez además

puedas ver las primeras cigüeñas del año.

En ese lugar que jamás echaré al olvido, tuve la fortuna de escuchar algunos de los comentarios más sabios acerca del noble arte del toreo. En esas tertulias espontáneas y necesarias que en cualquier encuentro de aficionados se improvisan siempre con gozo, generalmente con una muy imprescindible pasión.

Recuerdo en especial aquella vez

en que, de atardecida y después de una larga y plural conversación, escuché una máxima gloriosa que antes había leído en no se que artículo de García Márquez, este hablando de literatura, es obvio y cristalino, necesario, natural. En tanto que esta vez la máxima, cambiando el objeto o asunto, salió de la boca de Don José de la Caí, caballero sin par y un señor del orbe taurino, persona que impartió como profesor, durante varios años, sus enseñanzas en la Escuela Taurina de Madrid. Unas palabras que guardaré junto a mi corazón para los restos: "Si hay algo que nos gusta más que los toros, es hablar de ellos".

Se había acercado a nosotros el dueño del mesón, que estaba encantado con tan sustanciosa tertulia, a esas alturas ya no breve. Y entonces fue que don José de la Caí remató con esa media verónica de lujo. Una media eterna que merece que le estemos invitando a saludar siempre. Como cuando cualquier aficionado se entregue hablando de toros.

CERTIFICADO SIN POLIZA

Si a usted durante cuatro o cinco veces por semana, una vez que ha empezado la temporada, le suplica cambiar de tema cualquier familiar o amistad, con o sin aires de víctima, es que ha conseguido la licenciatura en artes taurófilas. Hablar de toros es un ejercicio que no cuesta ningún esfuerzo en ese caso. Se hace como respirar.

Cuando el aficionado está en trance es que ha llegado la Feria a la villa en donde habita, su abono



anhelado. En esos momentos la pasión tiene muy alta su cotización, y cualquiera le pega un ayudado a su toro de aire y ensueño. Si una tarde ha sido fecunda en aromas toreros, se puede ver, a poco que un transeúnte profano se fije, a la puerta de ciertas tascas o bares propicios, a un grupo de chalados interpretando el redondo como mandan los cánones, o el natural de frente y a pies juntos, tal como Roberto Domínguez acertó a instrumentar con grandeza a un toro de Cayetano Muñoz en el San Isidro pasado.

La pasión puede incluso encender los juicios, que serán sentencias, y en el recalentamiento de conciencias arrancar al más conspicuo y ponderado de los aficionados, que descalificará sin contemplaciones a cualquiera que se le ponga por delante. Sin importarle edad, comportamiento o trapío.

Uno de esos ardientes parlamentos sucedió en una añeja taberna de la calle Echegaray en Madrid. Allí tiene su feudo una pañosa muy buena, que pertenece a uno de los hermanos que regentan el negocio, y con dicha

franela se han impartido acalorados dictámenes en días de toros. El día después de los naturales reseñados de Roberto Domínguez, dio mucho juego.

Pero recapacite. Si es invierno, el momento es bueno para recogerse y, al rumor de los recuerdos de la temporada que fue, hablar de aquello que a todo cabal le gusta tanto o más que los toros mismos. Y si irrumpe el duende, todo es ponerse a pegar pases a nuestro toro de ensueño y aire. Siempre el pase muy medido, haciendo el cante.

SI NO QUIERES VERTE
SOLO VEN A LA

TABERNA DE MANOLO

ESPECIALIDAD: CECINA
BUEN AMBIENTE

C/ Petronila Casado, 16
Tno: 23 46 92 BURGOS

Grupo de teatro

ESPLIEGO

Obra en cartel:
"El tonto es un sabio"

Teléfono: (947) 36 05 41
Villadiego (BURGOS)

CASA PACO

FRANCISCO ALVAREZ
GAMAZO

ARTICULOS
DE MATANZA
LEGUMBRES SELECTAS

C/ TINTE, 5
TE 26 29 15
09002 BURGOS

Jose Antonio Torres López

Distribuidor de:
SAM MIGUEL - KAS
SCHWPPES
COCA-COLA - LA CASERA

C/ Padre Flórez, 8
Tno: 36 01 93 (BURGOS)

instalaciones eléctricas



SAGESA

Avda. General Sanjurjo, 39 (interior)
Teléfono 20 04 20
09004 - BURGOS

G. C. I.

Informática y
comunicaciones

G. C. INFORMATICA S.A.

Avda. General Yagüe, 35
Telfs. 21 93 53 - 21 92 12
09004 BURGOS

BUSCAR LA VERDAD DEL TOREO

Miguel Moreno González

A José Luis Alfonso Rodríguez, que comentaba mis escritos taurinos en noches apacibles, los guardaba en su mesilla y creía en mí. En el octubre pasado, se fue a allanarnos el camino.

El toreo siempre ha sido a lo largo de su historia fiel reflejo de la sociedad de cada momento. Coincidiendo con la época que vivimos se instala en la Tauromaquia con patente de corso, un remedo de la sociedad actual en la que prevalece, salvo honrosas y dignas excepciones por todos los aficionados conocidas, la incompetencia, el desconocimiento,

la vulgaridad, la mediocridad, el fraude, el conformismo, el arribismo, el figurar...

Veamos: el toro, principal artífice de esta fiesta popular, que no Nacional, ¿cómo sale en la actualidad? ; no es ningún secreto para nadie que aparece sensiblemente mermado en sus defensas, o mejor dicho, "con falta de sustancia cór-

nea", eufemismo este que encierra lo que vulgar y popularmente se conoce como *afeitado*. Tampoco es desconocido, ni siquiera por el profano, que sus *barberos* se desenvuelven con la más absoluta impunidad por esas dehesas del diablo. También suelen *dulcificarlos* con alguna sustancia que rebaje su pujanza y agresividad, como si no tuvieran ya suficiente con la *dulcificación borreguil* que muchos ganaderos imponen en la selección de sus productos.

Es palmario que frente a estos toros *de garantía* se colocan las llamadas *figuras de la tauromaquia* o *maestros de nada* y *aprendices de todo* verbigracia de, como dijo alguien, *maestros ciruela*, para aplicarles la mediocridad que atesoran con su tau bien ganada maestría en forma de faenas insípidas, repetitivas y carentes de emoción y transmisión por falta de auténticos toros. Ahora bien, no se le ocurra decir esto en voz alta porque parte de la crítica y *taurinos de pro*, especie ésta en vías de desarrollo, le tacharán de maleducado, ignorante, salvaje y sanguinario con algún que otro epíteto que por respeto a las buenas costumbres sociales que imperan, omito.

Olvidan que nadie les llama a ninguno de ellos a esta hermosa profesión, a jugarse la vida, y que una vez dentro deben comportarse con la suficiente dignidad, hombría y pro-





fesionalidad por respeto a todos sus compañeros caídos y al aficionado pagano que mantiene todo el tinglado. Parece que el aficionado deba callarse para que así le puedan engañar mejor, no denunciar ningún fraude en aras de la grandeza y la humanización de la Tauromaquia. Olvidan, también, que se engañan a sí mismos y que no faltan los profesionales olvidados que dejan sus vidas en las minas, los andamios, los incendios, y no tienen ni las mismas compensaciones económicas ni el reconocimiento popular y ni siquiera

entierros multitudinarios adornados con elegías resonantes. Que uno sepa, mientras no se demuestre lo contrario, sus vidas son tan válidas y respetables como las de los toreros.

¿Dónde está su tan por ellos careada profesionalidad? ¿Dónde van dejando las gestas que hasta no hace tanto protagonizaban los auténticos mandones del escalafón, encerrándose con ganaderías de prestigio -que ellos denominan *duras* y *sin garantías*- en plazas como la de Madrid? ¿Por qué les cuesta tanto hacer el auténtico toreo, citando con

el medio pecho, cargando la suerte, embarcando, templando y rematando el pase dejando al toro preparado para ligar el siguiente?

¿Por qué se esconden en el toreo perfilero, rectifican terrenos constantemente y matan de indecentes e inmundos *bajonazos*? ¿Cómo es que asisten imperturbables a las carnicerías de sus picadores colocados apaciblemente en cualquier sitio? ¿Sabían actuar como directores de lidia? ¿Conocen el toreo de capa?

... Y tantas y tantas cosas que dejarían su profesionalidad cuando

menos en entredicho.

No están sobrados de culpa los ganaderos fraudulentos. Muchos de ellos nuevos ricos en busca de una notoriedad fácil y aduladora. ¿Cómo se explica sino que un auténtico ganadero que ve nacer y vivir a estos animales tan hermosos consienta que los destrocen y humillen en el mueco? Si esto lo vieran los *animalistas* se armarían de razones para combatir el toreo y los aficionados no podríamos defender su grandeza con tamañas acciones. Si no aman y respetan al toro no pueden ser ganaderos, podrán ser comerciantes, especuladores, arribistas, pero jamás ganaderos de bravo. El verdadero ganadero busca el toro bravo con casta y no el *bobalicón* que pasa tambaleante y exhausto. Con el primero habrá espectáculo y emoción, con el segundo abu-

rrimiento desmoralizante.

A toda la picaresca del toreo no le es ajena muchos empresarios, mercaderes facincrosos que se desenvuelven con gran soltura en los bajos fondos del toreo sin respeto ni por haciendas ni por vidas, que es lo peor.

¿Qué hace mientras tanto la autoridad? ¿Por qué no se persiguen absolutamente todos y cada uno de los fraudes que atentan contra la integridad y honradez del toreo? ¿Para cuándo el dotar a todas las plazas de toros de enfermerías a la altura que requiere este espectáculo? ¿Servirá de algo la nueva Ley Taurina?

No quiero dar una imagen fatalista de la fiesta, quiero que recupere su autenticidad. ¿Qué pensará aquél que se acerque por curiosidad

a una corrida de toros y observe que es el toro quien se cuida de los lidiadores y no al revés? ¿Quedará impregnado y sojuzgado de "su verdad arrebatadora" y volverá?

El toreo no debe ser nunca un interés creado al servicio de algunos que presionen buscando la comodidad, ya que al mismo tiempo se presiona para su desaparición como hecho cultural incuestionable. Esto no es un espectáculo falso, amanerado y frívolo. Es un arte de gente romántica que tiene muy bien asumido lo que se juega un hombre en una tarde cualquiera en cualquier lugar, llamando e incitando a su amigo-enemigo cariñosamente, mientras, de soslayo, le hace un guiño a la muerte, sintiendo la sensación de que la vence, algo que ningún otro mortal podrá sentir nunca.



Fontanería :: Calefacción
C.I.F. - G 09 069.501

Domicilio Social: C/ Trujillo, 4 - 3º C · BURGOS
Taller: C/ Huelgas Telfs: 23 29 93 - 21 25 97

LIBRERIA

LUZ Y VIDA

Lain Calvo, 38
Teléfono: 20 35 56

09003 -BURGOS
Apartado 87

PESCADOS Y MARISCOS**ALBERTO RODRIGUEZ FERNANDEZ**

Teléfono: 35 00 76 VILLADIEGO (Burgos)

FONDA - BAR - RESTAURANTE

Lechazo asado

Plancha

Habitaciones

Pensión completa

**Servicio Permanente**

Villadiego (BURGOS)

TALLERES NEGRETE**SERVICIO OFICIAL**

Tno: 36 02 30 VILLADIEGO

TENDIDO 8**CERVECERIA****Jamón y Lomo Ibérico****Tapas variadas y Pescaditos**

Virgen del Manzano, 1 Tl: 23 08 29 BURGOS

**"EL mejor arado de Europa"****EXCLUSIVAS****TENIAS - VICON - AGUIRRE****Maquinaria Agrícola****E. DE LA FUENTE**

Avda. Reyes Católicos, 12 Tfnor: 36 02 41 VILLADIEGO (BURGOS)

**FETICHE****CAFE - PUB**

PL. San Pablo, 11

Tf: 22 46 95
GAMONAL (Burgos)**Salvador García Peña****ALBAÑILERIA EN GENERAL**Condestable, 2 - 3ª izda
Teléf. 36 02 40

Villadiego (BURGOS)

**BAR
RANCHO****"EMBAJADA EN VILLADIEGO"**

C/ San Lorenzo, 15 Tno: 20 34 05 BURGOS

CASTAS DEL TORO DE LIDIA: NAVARRA (IV)

Luis de Lózar

“Ágiles como serpientes, veloces como flechas y secos como el pergamino”, así eran los toros navarros según los definiera Carmena y Millán.

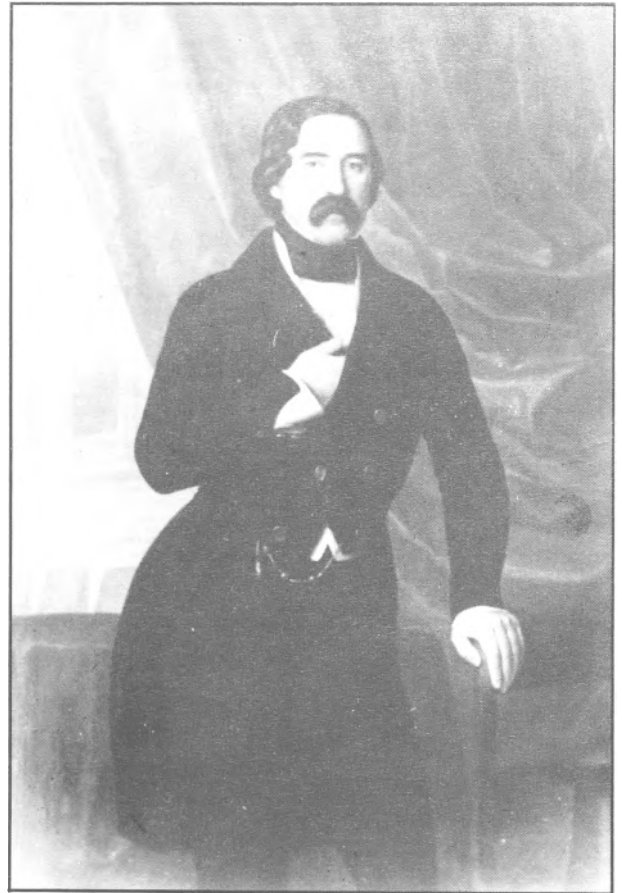
El origen casi probable de este tipo de reses es el descendiente del primitivo *bos*, que los celtas introdujeron en la península ibérica a través de los Pirineos, estableciéndose en las montañas de Guipúzcoa y Navarra, para luego descender a las riberas de los ríos Alhama, Aragón, Arga, Cidacos, Egea y Ebro.

Los primeros nombres conocidos, propietarios de reses de esta casta son Juan Gris, de Tudela; Catalina Pueyo, de Tafalla; y el Abad de Unzué; todos ellos vivieron a finales del siglo XIV. Pero el primer ganadero en seleccionar fue Antonio de Beamont Ezcurra y Mesía, Marqués de Santacara, que por el año 1650 ya lidia su toros. En el año 1774 este tronco importante, queda dividido en cuatro. Sus propietarios son Francisco Javier Guindulain, Antonio Lisazo, Joaquín Zalduendo y Felipe Pérez Laborda.

Los toros de Francisco Javier Guindulain se lidian en Madrid por primera vez el día 1 de julio de 1776. En el año 1850 pasan a la propiedad de Nazario Carriquiri, banquero y representante en Cortes varias veces por Tafalla, que también adquirió reses del Marqués de la Conquista. Los primeros *carriquiris* fueron lidiados en Pamplona en el año 1852, y en Madrid en 1864.

Los toros de don Nazario eran de poco tamaño, muy bravos y con mucho pelo. Su capa era castaña y colorada, abundando los ojo de perdiz y los chorreados. Al caballo se arrancaban de lejos y con saña. A los toreros, se les revolían repetidamente, eran molestos y pegajosos, e iban tras ellos saltando al callejón, no por mansedumbre sino para cornearles. Llegaron a adquirir tal fama que, eclipsaron al resto de las ganaderías, y cundió la creencia de que todo el ganado bravo descendía de lo de Carriquiri. Uno de sus toros bandera, de los que hubo muchos, fue *Liavero*, lidiado en Zaragoza en el año 1860, que recibió 53 puyazos sin volver la cara. En el año 1883 esta ganadería pasó a propiedad del Conde de Espoz y Mina.

Los toros de la viuda de Pérez Laborda fueron bravos, duros, ligeros, y casi todos dieron gran juego. En su tiempo se comentaba que lloraban cuando iban a morir por no poder coger al lidiador, y que en el momento de



Nazario Carriquiri. Museo Romántico

expirar, no buscaban terreno para echarse, sino para dar el último aliento de pie. Esta ganadería, a través de Manuel del Val, dejó descendencia en el hierro de Miura. El toro *Murciélagu* tomó 24 varas en 1879 en Córdoba siendo lidiado por *Lagartijo*, quien pidió el indulto y se lo regaló a Antonio Miura.

Los motivos por los cuales las ganaderías de Navarra cayeron en decadencia fueron: la falta de pastos adecuados, -no se hacían reservas para el invierno-, la falta de terrenos apropiados para esta clase de ganado, -la

tierra debe ser utilizada para producir-, la no selección por medio de tientas, exportación en exceso de vacas a Francia, y probablemente también una estrecha consaguinidad. También es cierto que su falta de trapío, y lo molesto de su lidia influyó en su poca comercialización para las plazas de toros.

En general se puede decir que el toro navarro era pequeño, cornicorto, veleta, sin trapío, y de pelo castaño y colorado. Bravo, nervioso y de gran sentido. Había que sudar para lidiarlo.

Actualmente, es en la ganadería de Antonio Brienes, que se anuncia como Carriquiri, donde se encuentra parte de la sangre navarra. La ganadería de D. Fernando Domecq Solis, aunque en su origen tenga procedencia de D. Joaquín Zaldueño, en estos momentos está formada con Jandilla. La ganadería de Sres Hijos de don Juan Valenzuela, aunque también tiene procedencia de reses navarras de Pérez Laborda, éstas fueron eliminadas, y por lo tanto tampoco hay nada de sangre navarra en su ganadería actual.

EN BURGOS:

SUPERBURGOS



**EL SUPER DE RIO
VENA**

Teléfono: 23 31 11 (BURGOS)



cadocsa
empresa constructora

C/ Santa cruz, 12
Teléfono: (947) 26 88 34
BURGOS

¡BASTA YA!

Mariano Martín Haro

No debemos olvidar quienes somos, de donde venimos y cual es nuestro origen y nuestras raíces.

Viene esto a cuento de las polémicas y debates que sobre las corridas de toros se vienen sucediendo en espacios de radio y televisión, y a los que raramente son invitados conocedores del tema con recursos y facilidad de palabra suficientes, para, de una vez por todas, dejar bien sentado que mientras exista sobre la tierra un país llamado España existirán corridas de toros, pues

aunque algunos no lo quieran, los festejos taurinos seguirán siendo nuestra Fiesta Nacional.

No hace muchos años, la celebración de cualquier fiesta local conllevaba la de un festejo taurino, picado o no, que con el transcurso del tiempo ha sido compartido con otros entretenimientos; y digo *compartido*, no *sustituído*, porque por muchos festivales de la canción, partidos de fútbol o cualquier representación lúdica que pueda imaginarse, se organicen, en el corazón

del pueblo tendrán preferencia los TOROS, con letras mayúsculas.

Por encima de las críticas al sacrificio de reses bravas, la crueldad de que muchos se hacen eco para estar en contra, el sufrimiento de los bóvidos, etc., están los valores intrínsecos que en cualquier festejo concurren.

Nadie que no haya burlado la embestida de un astado sabrá nunca el regusto que queda en la boca cuando se ha consumado el trance, y por poca entidad que la persona



que lo realiza tenga, no se cambiaría en ese momento por el más poderoso de los mortales.

El esperar a un simple becerro a cuerpo limpio o con un engaño en la mano y burlar su embestida te hace sentir una serie de sensaciones no comparables con ninguna otra. Primero se seca la boca y la saliva parece desaparecer, las piernas no son capaces de mantenerse quietas y los pies se mueven sin desplazarse del sitio, como si una música imperceptible les obligara a ello.

Luego, cuando se aproxima el astado los miembros del cuerpo no se ponen de acuerdo y cada uno tiende a huir hacia sitios distintos y, si por fin conseguimos burlar la embestida, que parece no terminar nunca, el nerviosismo es tal que el grito no puede ser contenido por nuestra garganta y estalla en expresión de júbilo por la hazaña realizada.

Más tarde, con los amigos, el estado febril no disminuye, sino al contrario va en aumento, al contar el éxito alcanzado, que se va multiplicando en nuestra imaginación hasta límites insospechados, y si algún testigo presencial nos felicita por el suceso, el aire no tiene cabida en

nuestros pulmones.

Todo esto, más que no acierto a explicar, tiene lugar por burlar la embestida de un pequeño becerro y dar un pase "a la carrera". Así que no digamos cuando se consigue dar varios enlazados o se es capaz de llevar a cabo una faena completa. Pero para sentir esto hay que tener agallas para aguantar la embestida, ya que el miedo es libre y cada uno coge de él la dosis que quiere.

Una vez que se ha pasado el trago, la afición va en aumento y al repetir la acción en posteriores ocasiones nos da tiempo incluso a ver lo que están haciendo. Cuando se ha alcanzado esto, el proceso es irreversible y ya no puede presenciarse una capea sin saltar a la arena y convertirnos en parte activa de la misma.

Por tanto, no debemos tener en consideración el que hablen en contra de lo que es nuestra fiesta por antonomasia, pues cuanto más controversia haya de un tema, mayor relieve toma éste.

Peor es que no se hable de ello y caiga en el olvido, aunque en este caso este temor no cabe, pues mientras exista un animal con cuernos que embista, habrá toreros y, por

tanto, Fiesta de Toros que, a mi modesto entender, la tenemos para rato, pese a quien pese, aunque tenga los defectos que el aficionado conoce y padece.

En definitiva: que nos dejen con nuestros gustos tradicionales y que cada uno disfrute con lo que le parezca. Por mi parte estoy decidido a seguir disfrutando con la contemplación de todo tipo de festejos taurinos y participar en cuantos pueda, haciendo oídos sordos a este murmullo que levantan quienes pretenden acabar con ello, a los que no puedo evitar dirigirme para decirles ¡BASTA YA!

Por último, haría un ruego a los responsables de organizar los debates aludidos al principio: que elijan minuciosamente a sus invitados, tanto a los que están a favor como a los que están en contra de las corridas de toros, pues creo que existen personas más representativas e informadas por ambas partes, con lo cual ganaríamos todos e incluso podrían, estos diálogos, ser constructivos, al tiempo de enriquecer los conocimientos de los aficionados, en vez de anodinos e intrascendentes como ocurre ahora, en su mayoría.

CAFETERIA - BAR



**Don
DIEGO**

C/. Vega, 1 Tf: 36 01 36
VILLADIEGO (Burgos)

Pescadería

MAXI

Plaza de los Mártires
Teléfono 36 02 92
VILLADIEGO (BURGOS)

PANADERIA

HORNO DE LEÑA

MORALES

C/. Costanilla, 16 Tf. 36 01 03
Despacho: C/ Mayor, 21
VILLADIEGO (Burgos)

CORRIDA EN MI PUEBLO

Daniel de Cullá

Una tarde todo se detiene en torería,
en afición frente a la multitud
que en luz y tiempo se comunica.

Sobre la O de la plaza hay un asombro
de paso y viaje y cercanía:
Una grada más que de labio a labio
nos contagia.

Pardales y aldeanas abren la puerta
desbocando pañuelos de alegría.
La orquesta va a ocupar su lugar mayor.

Esta tarde toda tendida está sobre el anillo,
quietud de vida y muerte
larga herida alanceada al sueño:
Arte aumentado por la arena.

Juani, Lupe, Pili, madrugó vuestra presencia
a llenar de olés cada silencio
a apurar del toro su pasar de queja
y del torero un sólo latido:

El ritmo arcano de la fe que le acompaña
besa suavemente el borde de la capa
dibujando ese toro que vuelve herido de muerte

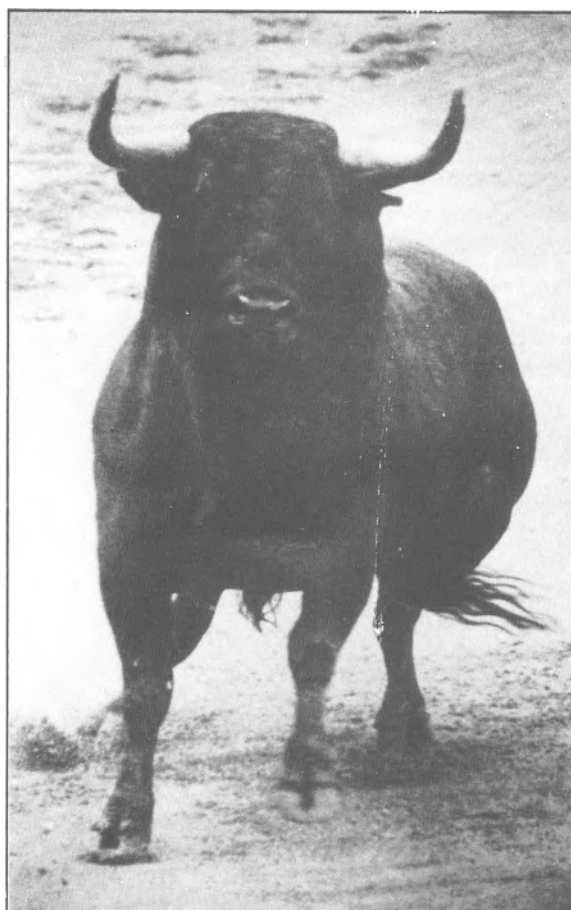
a su querencia a soñar la espada mortal
y redonda de agonía atronadora en ruidos
de pañuelos de blanca despedida
espectadores todos desde su tendido.

Sus ojos recordando la hermosa carrera
en pos de la eternidad y el todo:
mañana si es que vuelves

y a las cinco de la tarde
mientras recogéis el coso en vuestras sienes
seduciendo al torero y su cuadrilla

preparaos porque la gratitud de vuestro pañuelo
pulsará el lance y avivará las muletinas
dibujando el epitafio ardiente:

“Prepárate a mirarme cara a cara
y a morir aunque me mates”.



El toro se estremece hasta lo más mínimo de su ser en la potente plenitud de su pujanza viva: porque el toro no exagera nunca su poder: al contrario, lo expresa conteniéndolo en la vehemencia dirigida y precisa de la embestida. El toro desdeña todo lo que no sea contradicción exacta y luminosa.

José Bergamín

De su libro *El Arte de Biribirloque*

Viaje sin problemas con la Caja del Círculo.



Viaje sin problemas disponiendo de una amplia y cómoda gama de servicios que la Caja del Círculo le ofrece.

Servicios como los Cheques de Viaje, los Cajeros Automáticos, la Tarjeta 6000, el Servicio de Intercambio (SICA), los Talones de Gasolina y la Tarjeta de Impositor.

Beneficiése, en cualquier punto de España, de la seguridad y tranquilidad que da el ser cliente de la Caja del Círculo.



CAJA DE AHORROS
Y MONTE DE PIEDAD DEL

CIRCULO CATOLICO